

MANIFIESTO

EDUCACION Y VALORES EN LA ERA PLANETARIA

Preámbulo

Se han producido en los últimos años muchos cambios sociales, laborales, en las familias y en el alumnado, flujos migratorios, que aportan una gran variedad cultural y una mayor diversidad de la población escolar. Urge el desarrollo de escuelas que no excluyan a nadie. Los centros y las aulas tienen que convertirse en comunidades democráticas de convivencia y aprendizaje.

La diversificación del alumnado por la llegada a nuestro sistema de miles de niños que antes eran excluidos y de casi medio millón de niños inmigrantes, exige una diversificación de los contenidos, las estrategias pedagógicas y la organización misma de los centros. Frente a las soluciones excluyentes y selectivas de la escuela de otros tiempos, necesitamos reestructurar nuestras instituciones educativas pensando en la integración y en la formación de todos, integrándolos como ciudadanos capaces de participar activamente en nuestras sociedades democráticas.

Avanzar hacia escuelas inclusivas que potencien la convivencia, la participación y la construcción del conocimiento de todos, requiere del compromiso de toda la sociedad con la educación, el fortalecimiento de la profesión docente, la cooperación con las familias y la comprensión social del valor de educar. Esta es una tarea compleja y que implica a múltiples instancias.

Los profesionales que trabajamos en las instituciones educativas, junto con toda la comunidad pedagógica, tenemos que implicarnos en una relación de compromiso, que dé respuesta a las necesidades de mejora de las instituciones y propicie el cambio profesional e institucional hacia escuelas de calidad y entornos educativos saludables.

Nuevas comprensiones de la importancia de la calidad de los contextos para el desarrollo humano, del concepto de inteligencia y del papel de la escuela, reclaman una cultura

escolar más humanizada que integre conocimientos, emociones y relaciones y que enseñe a conocer, a convivir y a trabajar juntos, a transformar y mejorar la sociedad y enseñe a ser, como consecuencia de lo anterior (Delors).

La enseñanza tiene que dejar de ser solamente una función, una especialización, una profesión y volver a convertirse en una tarea social y política por excelencia, en una misión de transmisión de estrategias para la vida. Esta transmisión necesita no solo competencia, sino además, técnica y arte *“necesita lo que no esta indicado en ningún manual, pero que Platón ya había señalado como condición indispensable de toda enseñanza: el eros, que es al mismo tiempo deseo, placer y amor; deseo y placer de transmitir, amor por el conocimiento y amor por los alumnos. Donde no hay amor, no hay más que problemas de carrera, de dinero para el docente, de aburrimiento para el alumno y para el profesor. La misión supone fe en la cultura y fe en las posibilidades del espíritu humano. La misión es por tanto elevada y difícil, porque supone al mismo tiempo arte, fe y amor”* (Morin 2003).

La escuela, que tiene objetivos longitudinales que se han considerado siempre muy importantes (conocimiento y dominio del lenguaje, de las matemáticas, del conocimiento del medio, etc.), tiene también objetivos transversales que tienen que ver con cooperar, compartir, educar en el respeto y la consideración hacia los otros, en la convivencia pacífica y democrática, que se consideran colaterales y se viven y transmiten de forma contradictoria y no suele haber reflexión sobre ellos, cuando son los más importantes. Porque un niño que aprende a respetarse y a respetar a los demás, puede aprender cualquier cosa. Un niño que no se menosprecia, que tiene buena autoestima, aprende matemáticas, lengua, conocimiento del medio... está interesado y lo aprende. Si no se siente aceptado, si tiene problemas de relación, entonces no está interesado y no va a aprender, porque está en otra parte. Se nos olvida que el progreso humano no solo tiene que ver con desarrollo conceptual, técnico y material sino, sobre todo, con el desarrollo y la plenitud humanas: con el goce de vivir y compartir, con el deseo de sentirnos útiles y valiosos, de participar y transformar, de ser un poco más completos y mejores y contribuir a que lo sean los demás.

Si la educación hoy no quiere ser una educación desencaminada ha de implicarse en la educación por la paz y la solidaridad, la educación socioemocional y en valores para la convivencia y orientar en la percepción de los problemas más urgentes y globales, para contribuir

a salir de la edad de hierro planetaria y avanzar hacia el desarrollo de una nueva humanidad y de un modo de vida sostenible.

Conviene favorecer conocimientos, vivencias y experiencias donde la convivencia positiva, el respeto y la escucha empática, la consideración positiva hacia todos y la ayuda mutua, pueda ser concreta y real. Avanzar hacia programas y actuaciones que desde un enfoque global e integrador, permita no solo conocer, sino vivenciar aquello que queremos transmitir. Que tengan continuidad y se trabajen de forma sistemática. Que estén basadas en actitudes personales -y del grupo de profesores- coherentes con las propuestas educativas de la educación emocional y en valores. Paralelamente, convendría favorecer una actitud crítica haciendo un esfuerzo para detectar y desvelar las contradicciones, manipulaciones, violencia que muchas veces se produce en los medios de comunicación, la publicidad, la política, las religiones, la propia cultura.

Necesitamos que la educación contribuya decisivamente a educar para un pensamiento global y planetario; en los valores, sentimientos y afectos para la comprensión propia y del mundo de los demás; en la cooperación y la solidaridad; en definitiva, para avanzar en la construcción de una cultura democrática, de paz y no violencia, de justicia social y económica y un modo de vida sostenible y respetuoso con el planeta Tierra. Para ello necesitamos nuevas tomas de conciencia que nos aportan las nuevas ciencias:

- **Conciencia antropológica:** abandonar como científica la idea de que las razas y las culturas separan a los hombres y, reconocer la procedencia común. La nueva era planetaria nos permite recuperar y realizar la unidad humana, precisamente a través de diversidad de las culturas. Al contrario de lo que creíamos los seres humanos procedemos de la biología del amor. Necesitamos caricias, ternura, aceptación, reconocimiento, para desarrollarnos plenamente como personas. Necesitamos de la colaboración, el trato respetuoso y el cuidado mutuos porque de lo contrario desarrollamos problemas de aprendizaje, mentales, sociales y enfermamos.

- **La conciencia ecológica:** nos revela que el crecimiento industrial, técnico y urbano incontrolado no solo tiende a destruir toda la vida en los ecosistemas locales, sino que también degrada la biosfera y amenaza en último término la propia vida, la cual forma parte de la biosfera. Somos hijos de la Tierra y aunque nos hemos diferenciado de la naturaleza, hasta llegar a considerarnos extraños a ella, la continuidad de la aventura humana requiere reintegrarnos como parte de ella y no degradarla y destruirla.

- **La conciencia cosmológica** nos abre a la mirada de nuestro planeta en el marco del cosmos. Nuestra Tierra no es más que un minúsculo planeta perdido en un gigantesco cosmos en el que bullen miles de millones de estrellas y galaxias. Estamos atravesados por

múltiples incertidumbres pero sabemos desde este momento que la Tierra es nuestro hogar y nuestra casa común. Es el único hábitat amable, amistoso, con sus ríos, sus bosques, sus montañas, sus flores, sus animales, la diversidad de sus especies, la diversidad de nuestras culturas, la diversidad de los seres humanos. Como afirma Morin, estamos en nuestra casa y tenemos que reaprender a tratarla con respeto y cuidado.

Aprender la ciudadanía terrestre es la tarea de la educación del presente y del futuro. Por eso necesitamos valores para una educación de hoy y de mañana. Conseguir estos objetivos es tarea de toda la sociedad (de toda la tribu) pero nadie como la escuela puede hacerlo con la sistematicidad necesaria. Esta tarea se ha hecho ahora mucho más urgente en una sociedad tan diversa en referentes y valores donde los niños y niñas, los jóvenes, necesitan, más que nunca, referentes de comportamiento, valores que den sentido a su vida, sin los cuales no saben que hacer con ella. Por tanto:

1. ¿Qué modelo de persona queremos?

- Personas con buena autoestima capaces de valorarse y respetarse a si mismos.
- Personas con capacidad de comprensión, mente abierta, empatía y respeto por los demás.
- Personas con capacidad de decisión autónoma, reflexiva y crítica.
- Personas con capacidad de crear relaciones y vínculos afectivos, compromiso con los demás y con el planeta Tierra, más allá de lo inmediato.
- Personas con una conciencia planetaria capaces de comprender la Tierra como la casa común a la que pertenecemos. Capaces de manifestar ternura, amor y solidaridad con los derechos fundamentales de las personas, con la justicia, con una cultura democrática, no violenta y pacífica y con el mundo animal y el medio ambiente.

2. ¿Orientado por que valores y principios?

Hemos priorizado valores y principios relacionados con tres ejes temáticos, de amplio consenso en nuestro ámbito occidental: la educación ecológica y medioambiental, la superación de la discriminación e injusticias sociales y el desarrollo de una cultura de no violencia y paz.

De estos ámbitos, algunos valores que creemos que son universales y que vale la pena transmitir son:

- Uso y consumo racional y responsable de recursos.
- Respeto y responsabilidad hacia el medio ambiente.
- Vínculo afectivo con el medio ambiente.
- Solidaridad universal con el planeta y con todos sus habitantes.
- Aprendizaje del respeto hacia los otros, tratándolos como iguales, sin ningún tipo de discriminación.
- Desarrollar la capacidad de conocer y apreciar al otro, mostrar lo positivo de las diferencias para superar los prejuicios, miedos, recelos.
- Desarrollo de la empatía y comprensión del mundo de los demás.
- Capacidad de diálogo.
- Capacidad de reflexión.
- Capacidad de cooperación y colaboración con otras y otros.
- Capacidad de afecto y estima hacia uno mismo y hacia los demás.
- Capacidad de compromiso con los derechos fundamentales de todas las personas (según la Declaración Universal de Derechos Humanos).
- Capacidad de desarrollar actitudes y comportamientos inspirados en la no violencia y la paz.
- Capacidad de ideales y compromiso con la utopía para una sociedad mejor.
- Capacidad de esfuerzo, autodisciplina, control del propio deseo, aceptación de los límites y la autoridad.

3. Procedimientos y principios de actuación para educar en valores.

Se pueden utilizar distintos **procedimientos** para trabajar los valores en los centros educativos:

- 1.- Partir de los propios valores que se quieren trabajar. Previsión de un repertorio de valores que se considera prioritario y se consensúa con el equipo educativo. Se pueden compartir periódicamente con las familias para desarrollarlos desde la corresponsabilidad.
- 2.- Tomar como referencia y trabajar talleres y proyectos sobre los días Internacionales (Día de la Paz, Día de la No Discriminación Racial, Día de los Derechos Humanos, Día de la Tierra) etc.
- 3.- Tomar como puntos de partida los problemas actuales en los centros.
- 4.- Partir de los contenidos y de los valores propuestos en los currículos...

Una propuesta concreta

- 1) Detectar un problema. Por ejemplo: mal uso del material, despilfarro; uso inadecuado de los recursos...
- 2) ¿Qué valores queremos desarrollar a la vez que tratamos de resolver o corregir el problema? Es decir, se trata de afrontar el problema desde el punto de vista de una educación en valores, aprovechándolo, pues, pedagógicamente.
- 3) ¿Cómo hacer accesibles los valores? ¿Que actividades, contenidos, actitudes y hábitos vamos a proponer?.
- 4) ¿Cómo llevamos a cabo el proceso o la actuación de resolver el problema con el objetivo de desarrollar el valor o los valores que nos hemos propuesto?
- 5) Evaluamos los resultados de lo que hemos hecho, y aprendemos sobre nuestra propia práctica.

Algunos **principios de actuación** que proponemos y creemos conveniente tener en cuenta son:

- Educar en lo positivo y en una mirada apreciativa.
- Poner en el centro de la educación lo que promueve el crecimiento y desarrollo personal (físico, mental, afectivo-relacional y espiritual).

- Educar en lo que promueve el compromiso con un mayor bienestar personal y social (felicidad, satisfacción, plenitud humana...).
- En lo que permite mejorar las posibilidades de todas y todos.
- Educar en el significado y el respeto de la dignidad humana.
- Educar en la limitación de la condición humana y el respeto a la dignidad de toda la vida y la Tierra.

4. Líneas metodológicas para la educación en valores en los centros educativos.

Algunas estrategias y líneas metodológicas que consideramos importantes para que las propuestas didácticas de educación en valores sean coherentes con el resto de la planificación educativa (motivación, actitudes y refuerzos del profesor, normas y organización del aula, etc.) son:

- La actuación del docente como modelo que encarna los valores.
- Creación de un clima participativo y democrático para el establecimiento de las normas, el aprendizaje de la autogestión y la toma de decisiones en el aula.
- La creación de una comunidad de convivencia y aprendizaje en el aula, donde sea prioritario el cuidado, el respeto y la cooperación mutua, para el aprendizaje de todos. Desarrollar un marco de derechos y deberes del trato respetuoso y la consideración positiva de todas y todos.
- Utilización de técnicas cooperativas de aprendizaje para generar habilidades de ayuda mutua en las aulas.
- La creación de un clima afectivo en el aula donde se valore y se potencie el conocimiento interpersonal, la confianza mutua, el desarrollo de la autoestima y el auto concepto positivo de todos y los vínculos grupales.
- La enseñanza de procedimientos y estrategias de resolución no violenta de conflictos interpersonales.
- Promoción de la reflexión crítica y moral a través de lecturas, informes sobre diferentes realidades, dilemas, y debates en el aula, para el desarrollo del compromiso ético y la solidaridad.
- Trabajar las responsabilidades e implicación del alumnado con las normas y la convivencia del centro a través de los encargados de aula (del material, de la

convivencia, delegado, equipo de mediación, equipo de acogida, etc.) y del reciclado y reparación de conductas negativas.

- Conseguir consensos en los equipos educativos de los centros para trabajar con coherencia la educación en valores y que se recojan en los proyectos educativos y curriculares del centro.
- Propuestas de hábitos y valores que se consensúan y trabajan conjuntamente desde la escuela y la familia.
- Colaborar con los padres y madres a crear contextos familiares de aprendizaje de la responsabilidad para que los hijos aprendan que son sujetos de derechos a la vez que tienen obligaciones y responsabilidades: enseñar el esfuerzo, el compartir las tareas de casa, aceptar la frustración y la autorresponsabilidad.

5. ¿Sobre que contenidos vamos a trabajar prioritariamente?

De los múltiples contenidos de trabajo posibles para desarrollar las capacidades y valores propuestos hemos decidido, a partir de problemas y dificultades que se plantean en los centros educativos, que vamos a priorizar nuestro trabajo sobre los siguientes contenidos, de los tres ejes temáticos:

a. En el ámbito de los derechos de las personas y de la lucha contra toda forma de discriminación:

- La discriminación por características personales o culturales: género, origen, pertenencia étnica, religión, grupo social, salud física-mental.

- Problemas de discriminación en las aulas y los centros educativos por motivo de diferencias intelectuales-patologías (retraso intelectual, trastornos de personalidad, hiperactividad, etc.); por motivos del habla y lengua (problemas de disfemia o tartamudez, por modos de habla distinta, desconocimiento de la lengua); por características de personalidad (timidez, introversión, sumisión); por ser de un país y cultura distintos (rechazo, insultos, exclusión del grupo); por motivos de sexo (maltrato físico y verbal, discriminación por orientación sexual); por motivos religiosos (el velo, no querer sentarse junto a los chicos).

b. En el ámbito de la no violencia y la paz:

- Agresividad y violencia relacionada con emociones negativas que niegan al otro o los otros (rivalidad, desprecio, rabia, odio, deseo de poder y control sobre los demás).
- Los casos de violencia en las aulas: insultos y agresiones verbales; agresiones físicas y peleas; acoso y maltrato a iguales. Violencia hacia los padres y en ocasiones al profesorado. Modelos sociales violentos en los medios, en el deporte, en los videojuegos.

c. En el ámbito de la ecología y el medio ambiente:

- Consumo irracional e irresponsable (con el planeta y con los congéneres) de recursos hídricos, energéticos, alimentarios, etc.
- En los centros educativos mal uso del material, despilfarro; uso inadecuado de los recursos, agua, luz; falta de contenedores para el reciclaje del papel, plástico, etc.

6. ¿Con que programas, materiales y actividades?

Nuestro trabajo se va a centrar prioritariamente en organizar documentación, programas y materiales diversos, en los tres ámbitos de actuación, según el siguiente esquema:

- Carpeta **“Derechos Humanos y No Discriminación”**.
- Carpeta **“Participación, Democracia, No Violencia y Paz”**.
- Carpeta **“Ecología y Medio Ambiente”**.

Cada carpeta incluirá materiales y programas:

- Materiales, cuadernos y programas de las ONGS.
- Textos y documentos de análisis, reflexión y conocimiento de las distintas problemáticas. Textos sobre alternativas.
- PP, CD, DVD y películas sobre los distintos temas.
- Repertorios de dinámicas, programas y materiales de tutorías.
- Incluir los contenidos de los Días Internacionales en la carpeta correspondiente (Día de los Derechos Humanos, Día de la Tierra, Día contra la discriminación racial, Día de la Paz, etc.).
- Relación de ejemplos y modelos prácticos de resolución de problemas en los centros.
- Bibliografía y enlaces a paginas Web sobre los distintos contenidos.

7. ¿Qué contextos de formación del profesorado conviene poner en marcha para favorecer la educación en valores en los centros educativos?

Consideramos que sería conveniente poner en marcha desde el CEFIRE de Alicante distintas actuaciones:

- Posibilidad de un seminario permanente o mesa de valores que se reuniera mensual o bimensualmente (con profesorado voluntario y miembros de ONGDS).
- Posibilidad de organizar una Jornada Anual sobre educación en valores de ámbito local o provincial.
- Posibilidad de elaborar un modulo mínimo transversal de educación en valores, para ser incluido en distintos cursos de formación del CEFIRE (directores, funcionarios en prácticas, otros.).

Podía ser conveniente proponer y planificar algunos de estos contextos formativos en otros CEFIREs de la provincia de Alicante.

Seminario “Valores y ONGS”

CEFIRE ALICANTE

Enero 2009